



Del caciquismo y el mientras tanto...⁷

Pedro Samayoa Arenales

Revista digital *Gazeta*

Mi corazón espera
también hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera.
Antonio Machado/Joan Manuel Serrat

Comentarios, fotos, alabanzas, críticas, burlas. Es todo lo que aparece en las redes sociales y asociales en este territorio que no es país. Principalmente a propósito de las figuras y personajes de nuestra historia que fueron en algún momento referentes de probidad y esperanza.

Y como aquí vivimos en una especie de agujero negro, en donde el tiempo se ha detenido y solo experimentamos un espejismo de adelanto, seguimos esperando al cacique, líder o redentor que nos saque del agujero insondable en el que el Estado se encuentra y nosotros con él.

El Estado soy yo, dijo Luis XIV hace 366 años, y tal parece que seguimos esperando al Rey Sol que nos ilumine y nos lidere hacia el final de túnel. Con una diferencia: aquí seguimos diciendo «el Estado es él», etiquetando así a cualquier candidato a «las alegres elecciones» de cada cuatro años.

En una publicación de un querida amiga sobre Martín Toc, el presidente de los Cuatro Cantones, encontramos varios comentarios, si no todos, con recriminaciones, admoniciones ejemplares, señalamientos ideológicos moralistas y otros lastimosos comentarios por el estilo, sin que aparezca uno solo que responda a la pregunta ¿qué puedo hacer yo para contribuir en algo?

7. Publicado el 11 de noviembre de 2021. Tomado de <https://gazeta.gt/del-caciquismo-y-el-mientras-tanto/>



En otro espacio del redil virtual (el metaverso no es nada nuevo) aparecen artículos cada semana en donde un apreciable amigo analista nos cuenta cuál es el estado del Estado, cómo y por qué... y algunas líneas sobre lo que podrían ser salidas a este laberinto en donde se encuentra perdido este territorio lleno de paisajes y riquezas. Y a pesar de estos y otros aportes significativos, pareciera que no cuajan. La receta del suflé no termina de afinarse y seguimos y seguimos como en *El día de la marmota*, haciendo lo mismo una y otra vez. Algo falta o algo sobra en la receta.

Mientras tanto, dos niños más se abrazan antes de morir como si fuera una alegoría de la muerte del futuro. Mientras cualquier cosa se convierte en circo para distraer la atención de la depredación progresiva de los recursos naturales del territorio y la crisis económica pos-COVID-19 se anuncia. Mientras la alienación religiosa continúa frenando los casi inexistentes esfuerzos gubernamentales para paliar la emergencia pandémica enajenada que pareciera haber desaparecido de la mente de los pobladores ante la inminente «vuelta Guadalupe-Reyes». Mientras se acerca, día a día, la fatídica fecha de las alegres elecciones. Mientras la esperanza de que este territorio con habitantes se convierta alguna vez en país con ciudadanos parece cada vez más lejana. Mientras la salud mental sique siendo privilegio de pocos que tampoco aprovechan. Mientras los jóvenes quieren irse del país cuanto antes. Mientras vemos morir al futuro todos los días...

¿Hasta cuándo y cómo terminará la caída libre de esta seudodemocracia? ¿Será que el Chapulín Colorado podrá defendernos? O más bien, ¿tendremos que empezar a hacer algo, lo que sea, para evitar que la situación se nos salga totalmente de las manos? O, ¿ya no hay nada qué hacer? Por algo dicen que la esperanza fue el último de los males que salió de la caja de Pandora... porque la esperanza es el último de los males cuando esperamos al mesías, cacique, líder, salvador que nos empuje al destino manifiesto de esta gran nación bicentenaria.



Estar interesado en los cambios de estaciones
es un estado mental más feliz que
estar desesperadamente enamorado de la primavera.

George Santayana

Y a propósito del centenario de Tito Monterroso, tres de sus cuentos
ejemplificadores de nuestra desgraciada realidad:

El Grillo maestro

Allá en tiempos muy remotos, un día de los más calurosos del invierno, el Director de la Escuela entró sorpresivamente al aula en que el Grillo daba a los Grillitos su clase sobre el arte de cantar, precisamente en el momento de la exposición en que les explicaba que la voz del Grillo era la mejor y la más bella entre todas las voces, pues se producía mediante el adecuado frotamiento de las alas contra los costados, en tanto que los pájaros cantaban tan mal porque se empeñaban en hacerlo con la garganta, evidentemente el órgano del cuerpo humano menos indicado para emitir sonidos dulces y armoniosos.

Al escuchar aquello, el Director, que era un Grillo muy viejo y muy sabio, asintió varias veces con la cabeza y se retiró, satisfecho de que en la Escuela todo siguiera como en sus tiempos.

La Oveja negra

En un lejano país existió hace muchos años una Oveja negra. Fue fusilada.

Un siglo después, el rebaño arrepentido le levantó una estatua ecuestre que quedó muy bien en el parque.

Así, en lo sucesivo, cada vez que aparecían ovejas negras eran rápidamente pasadas por las armas para que las futu-



ras generaciones de ovejas comunes y corrientes pudieran ejercitarse también en la escultura.

La luciérnaga que quería iluminar el túnel

En ese país había un túnel oscuro. Tan oscuro que era imposible ver la luz al final. Un día a la luciérnaga que vagaba por los jardines se le ocurrió que tal vez si hacía un gran esfuerzo por brillar más, pudiera al fin iluminar la salida. Todas las luciérnagas le aplaudieron con entusiasmo hasta que desapareció y todas regresaron a sus obligaciones luciérnagiles.

El aislacionismo ya no es opción de política⁸

Édgar Gutiérrez

Diario *elPeriódico*

El aislacionismo internacional fue opción de política de Estado —y hasta motivo de orgullo tropical— durante la Guerra Fría, y se agudizó entre 1978 y 1984, pero no como opción sino por presión. Primero por la política de derechos humanos de Estados Unidos y, después, a causa del asalto funesto de la Embajada de España en enero de 1980.

El canciller Fernando Andrade abrió la brecha de la política internacional aperturista en el último gobierno militar, que encabezó el general Óscar Mejía Vítores (1983-86). Y se profundizó durante el periodo democrático, hasta que Jimmy Morales y Alejandro Giammattei, por motivos diferentes, regresaron a la tesis aislacionista.

Morales tiró por la borda los principios de relaciones internacionales que establece la Constitución y, literalmente, asumió el rol de

8. Publicado el 15 de noviembre de 2021. Tomado de <https://elperiodico.com.gt/opinion/opiniones-de-hoy/2021/11/15/el-aislacionismo-ya-no-es-opcion-de-politica/>